

Cuarteto de La Habana. El idilio cubano del cine español¹

Fernando Colomo, Julio Carrillo, Mirtha Ibarra

—FERNANDO COLOMO: La historia de *Cuarteto de La Habana* comienza cuando a mí me ofrecen la posibilidad de rodar una película en Cuba, dándome una libertad creativa total. Fue entonces cuando telefoneé a Mirtha Ibarra, pero aún no teníamos un guión, tan sólo una idea. Desde el primer momento, sabíamos que este largometraje debía rodarse en un clima especial, y no me refiero con ello al clima del Caribe, sino a la calidez y el compañerismo que debían imperar durante la filmación. Esa fue la razón por la cual juzgué fundamental rodearme de actores de confianza, de forma que, además de Mirtha, quise contar con Ernesto Alterio y Javier Cámara, dado que había trabajado previamente con ambos. Dirigí a Ernesto en *Los años bárbaros* (1998), y Javier Cámara participó como actor de reparto en películas mías como *Rosa Rosae* (1993), *Alegre ma non troppo* (1994) y *Eso* (1995), antes de ser famoso, y también rodé con él los primeros capítulos de la teleserie *¡Ay Señor, Señor!* Por otra parte, pensé que se trataba de dos actores que podían compenetrarse muy bien, y de hecho así fue. En este sentido, Javier y Ernesto me acompañaron desde el primer día en la isla, pues viajaron a Cuba cuando aún no había guión, con el fin de conocer un poco el entorno y así empaparnos del ambiente local. Al poco de llegar, organizamos una audición de guionistas cubanos, a la cual asistió Julio Carrillo, el primero de los convocados. Tras conversar con él, decidí que debía ser el encargado de escribir conmigo el guión.

—JULIO CARRILLO: El punto de partida era una historia en la cual participaban cubanos y españoles. El hecho de tener decidido el reparto fue una ventaja en nuestra labor, porque permitió toda una gama de posibilidades a la hora de perfilar los personajes. Al comenzar el proceso, Colomo y yo nos reuníamos para redactar el guión, pero cada uno de los actores tenía también la ocasión de leer sus líneas y defender el enfoque interpretativo

¹ El pase de prensa de la película *Cuarteto de La Habana*, estrenada en España el 9 de julio de 1999, convocó ante los periodistas al director del filme, Fernando Colomo, a su coguionista, Julio Carrillo, y a dos de sus protagonistas, Mirtha Ibarra y Laura Ramos. Del citado encuentro y de una posterior entrevista con Carrillo hemos obtenido el material de este artículo.

más adecuado para ellos, involucrándose en la elaboración de las figuras protagonistas. De todos modos, aunque seguimos un ritmo bastante rápido, el resultado fue satisfactorio.

-F. COLOMO: Gracias a ese ambiente de mutua confianza que caracterizó el trabajo de los actores, nuestra tarea se vio muy facilitada. Si de algo estoy satisfecho tras rodar la película, es de su labor. Es más, ellos han logrado extraer la faceta más positiva de un conjunto de personajes que, en mi opinión, son inequívocamente negativos. No obstante, la filmación en Cuba no fue fácil, en parte debido a que viajamos allí en la época más calurosa del año, durante el verano de 1998. Debo aclarar en este punto que ya me habían advertido acerca de esa dificultad, y la recomendación generalizada era que no plantease un rodaje más allá de comienzos de mayo. Sin embargo, el proyecto nos había enamorado de tal forma, que no quisimos posponer el plan de trabajo. Además, pese a tales inconvenientes, existía una ventaja de la que sacar partido, y es que habíamos ensayado con anterioridad casi la mitad del filme, tanto en lo relativo a las interpretaciones como en lo que concierne a los movimientos de cámara. A lo largo de las dos semanas previas al comienzo del rodaje, estuvimos en el interior de la casa donde transcurre la mayor parte de la acción, grabando secuencias con una video-cámara casera para de ese modo ajustar la planificación y, a un tiempo, pulir los diálogos. Tras ese trabajo preparatorio, *Cuarteto de La Habana* se rodó con dos cámaras de Super 16 mm., más pequeñas de lo habitual, y el material fotográfico fue luego enviado a Londres para su hinchado. Al usar de forma permanente ese tipo de cámara ligera y portátil, pudimos adaptarnos bastante a los planos que antes habíamos decidido con la grabadora de video. Por todo ello, y a pesar de que sólo disponíamos de seis semanas de rodaje, pocas veces he estado más tranquilo antes de comenzar una película.

-MIRTHA IBARRA: En un plano personal, ha sido ésta la producción donde me he sentido más relajada. Debo aclarar que en ocasiones anteriores, como sucedió durante el rodaje de *Fresa y chocolate* (1993), hubo circunstancias que impedían el disfrute. Así, en aquella película tuve problemas personales, como la enfermedad de Tomás Gutiérrez Alea, que imposibilitaron la felicidad que comento, por más que allí también procurase brindar todo lo posible para el enriquecimiento del personaje. Pero al rodar *Cuarteto de La Habana* pasé todo el tiempo con un estado de ánimo muy saludable, ya que Fernando Colomo y yo nos entendíamos muy bien, y no sentí ninguna contradicción en nuestro trabajo.

–F. COLOMO: Cuando salí de España, pretendía encontrarme con Cuba en una cita a ciegas. Por fortuna, surgió el flechazo y todo fue bien. Reconozco que me apetecía el reto de viajar a la isla para contar desde allí una historia, y además no pensaba que fuera especialmente difícil encontrar un argumento interesante. De hecho, si el viaje hubiese durado más tiempo, habríamos completado una serie de películas, porque a medida que íbamos conociendo a los cubanos, surgían nuevos relatos por contar. Obviamente, se trata de un terreno abonado para la comedia, porque los habitantes de la isla tienen un gran sentido del humor y una forma de ver la vida muy diferente a la de los españoles, aun a pesar de que les ocurren cosas tremendas. Entre las situaciones que más me sorprendieron en este ámbito, destaca una doble economía, la del peso y la del dólar, que se refleja en el filme a través de la figura del azafato, un pobre hombre que se hace pasar por piloto y con su salario está renovando el palacio «Villa Lita», encantado de tener una novia como la universitaria que interpreta Laura Ramos.

–M. IBARRA: La historia de «Villa Lita» es muy linda. Se trata de una mansión que perteneció a una rica familia de origen italiano. Entró a su servicio una señora que se ganó su afecto hasta formar parte de la familia, de suerte que acabaron legándole la propiedad. Como ha hecho en Cuba toda la gente de la aristocracia, Lita había empezado a vender sus pertenencias, pero a pesar de ello la casa estaba tan llena de objetos que los responsables del rodaje debieron aligerar la decoración para que no pareciese tan lujosa. Además de otros detalles, había en una de las habitaciones un retrato dedicado por el tenor Enrico Caruso, incluido luego en el guión de la película. En homenaje a esta propietaria, el personaje que interpreto también se llama Lita. Pese a que la casa es un lugar espléndido, estaba en mal estado, pues los dueños no sabían cómo mantenerla. Ahora el aspecto de «Villa Lita» ha mejorado, pues ha sido posible su restauración. Por otra parte, la familia se portó de una manera magnífica con nosotros.

–F. COLOMO: En mi relación con este proyecto me dio cierto valor el hecho de haber filmado antes dos películas, *La línea del cielo* (1983) y *El efecto mariposa* (1995), que tienen mucho que ver con ésta en su planteamiento de un viaje a otro país. No hace mucho alguien me dijo que yo soy periodista y no director de cine, dado que lo que hago son reportajes. Opino que hay en ello una parte de verdad. Si a un reportero le solicitan que relate una historia relacionada con sus vivencias personales en Cuba, el resultado tendrá puntos en común con *Cuarteto de La Habana*. Por lo que atañe

a su relación con los dos filmes antes mencionados, existen diferencias que deseo subrayar. *La línea del cielo* fue una locura total, dado que no tenía ninguna infraestructura para su realización. En sentido contrario, *El efecto mariposa* pudo hacerse con una gran infraestructura, pero esa magnitud de medios también me oprimía, y desde luego no es lo mismo rodar en Londres, con el carácter británico, que en Cuba, con el carácter isleño. Indudablemente, *Cuarteto* ha sido para mí una experiencia vital muy importante.

–M. IBARRA: Esta película resulta muy adecuada para evitar los estereotipos y los prejuicios. Que los cubanos no tienen una imagen única de lo español es algo evidente, pues la gente de allá sabe distinguir a las personas. No creo que todo el mundo piense que un español típico es el turista con la cartera repleta de billetes, dado que los viajeros que visitan Cuba no son tan ricos, y los más adinerados van a playas como las de Cayo Largo y no se alojan en las casas particulares. Antes al contrario, el turista que se acomoda en esos hogares costea su viaje con el dinero que ahorra de su trabajo. Por ese motivo, no considero que los cubanos tengan esa visión de los españoles o de sus demás visitantes. En esta circunstancia, el filme ha sido muy bien recibido en Cuba. Fue proyectado durante el Festival de Cine de La Habana y luego se mantuvo durante un mes en el cine Riviera. Yo fui en dos ocasiones a la sala, porque me gusta observar las reacciones del público. A veces en un estreno sucede que los espectadores tienden a moderarse, pero en aquel cine la gente reía sin parar. Es algo increíble, ya que no hubo ninguna publicidad en torno a la película.

–F. COLOMO: Según me ha comentado el productor, esa copia del filme ya está destrozada. Fue la misma que se exhibió en el Festival y luego siguió proyectándose en el cine que menciona Mirtha. La copia fue un regalo y ahora va a enviarse una nueva, dado que su proyección ha sido un verdadero éxito. Las colas frente a las taquillas eran enormes. De hecho, incluso hubo que programar una nueva sesión a las doce, porque mucho público se quedaba fuera, sin poder entrar. En otro sentido, imagino que el hecho de que nosotros rodásemos *Cuarteto de La Habana* posibilitó que el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos (ICAIC) pudiera producir al mismo tiempo *La vida es silbar* (1998), de Fernando Pérez. Una semana antes de comenzar nuestro rodaje, se inició la filmación de la citada película, que concluyó varias semanas después.

–J. CARRILLO: Fernando Pérez es un excelente director, con películas tan interesantes en su haber como *Clandestinos* (1987) y *Hello Hemingway*